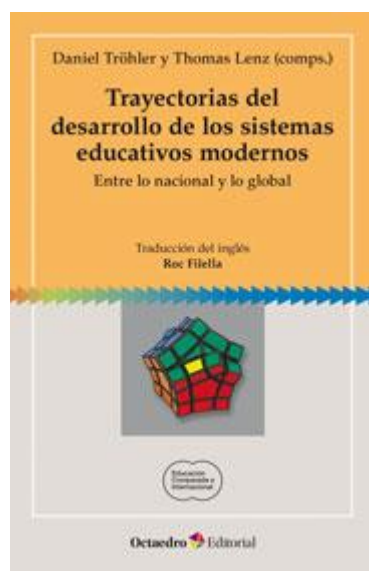
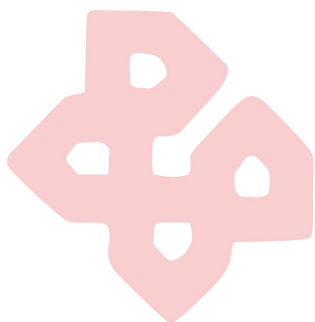


RECENSIONES

Reviews



Tröhler, D. y Lenz, T. (Comps.) (2015). *Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos. Entre nacional y lo global*. Barcelona (España): Octaedro Editorial.

Las teorías neoinstitucionalistas postulan que las políticas educativas de todo el mundo se encuentran inmersas en un proceso de homogeneización y convergencia hacia unos estándares globales, fomentados por diversas organizaciones internacionales, cuya presión ejercida sobre otras de corte nacional y local se incrementó a partir del lanzamiento del Sputnik, en 1957.

Algunos de los principales autores de estas teorías, entre las que se encuentra la de cultura mundial, son John W. Meyer y Francisco O. Ramírez¹. Éstos sostienen que las principales fuentes de expansión de la educación moderna serían las perspectivas culturales, religiosas y políticas comunes y no tanto los requisitos técnicos y funcionales, económicos y políticos. Es decir, defienden que la influencia de una serie de significados culturales compartidos, de carácter supranacional, actúan sobre gran parte de los cambios producidos en los diferentes estados-nación, entre los que destacan aquéllos sobre su dimensión educativa, muy presionada por idea de un desarrollo continuo de las naciones y la

¹ Para ampliar información sobre esta teoría véase Meyer, J. W. y Ramírez, F. O. (2010). *La educación en la sociedad mundial: teoría institucional y agenda de investigación de los sistemas educativos contemporáneos*. Barcelona: Octaedro.

expansión de diferentes modelos educativos. En este sentido, mantienen que, en la actualidad, instituciones de carácter cada vez más internacional son quienes regulan la educación, aunque sean las autoridades locales y nacionales quienes la organizan.

Por tanto, los diferentes sistemas educativos del globo, aunque puedan presentar variaciones entre ellos, mantendrán toda una serie de similitudes en la estructura formal de sus organizaciones y en sus actividades internas (aunque en este nivel no habría un grado tan elevado de estandarización), fruto de la adaptación de lo nacional y local a lo internacional. En esta línea, destacan la influencia casi normativa de lo global.

Aunque Daniel Tröhler y Thomas Lenz reconocen en este libro la influencia de la cultura mundial, sobre todo en la estructura formal del sistema educativo de diferentes países, y no ponen en duda la existencia de toda una serie de similitudes entre los mismos a un nivel abstracto, sí cuestionan la presencia de tales similitudes a otros niveles menos abstractos, ya que ahí los sistemas culturales locales derivan en diferencias resaltables más allá de esas semejanzas.

Coincidiendo con esa idea, en el libro *Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos*. Entre lo nacional y lo global, cuyos compiladores son Tröhler y Lenz, los autores defienden una tesis que lo recorre de manera transversal: a pesar de que, a priori, pueda parecer que los sistemas nacionales están experimentando un proceso de homogeneización, fruto de las influencias internacionales a las que se encuentran sometidos (como las políticas con aspiraciones globales, apoyadas por organizaciones internacionales, que producen presión sobre dichos sistemas), éstos experimentan un proceso de adaptación de lo global a lo nacional que no se produce siempre de la misma manera ni finaliza con los mismos resultados, sino que la presión a la que son sometidos se concreta de forma diferente atendiendo a la idiosincrasia cultural e histórica local (por ejemplo, en función de sus sistemas de razonamiento y de creación de significado).

Además, en relación a esa idea se profundiza en el estudio del fenómeno del acoplamiento débil -tomado de las teorías neoinstitucionalistas-, así como del comportamiento de ciertas organizaciones escolares en medio de esas presiones nacionales e internacionales.

A diferencia de gran parte del estudio realizado por los teóricos de la cultura mundial, el cual se centra, en gran medida, en el desarrollo de la educación con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, en este libro se lleva a cabo un análisis de la tesis anteriormente planteada desde una perspectiva histórica (estructurada en cuatro partes que se presentan a continuación), tratando de comprender las diferentes interacciones entre lo nacional y lo internacional a lo largo de diversos momentos culturales e históricos y no sólo su desarrollo en la actualidad, proporcionando, de esta manera, información relevante para analizar los fenómenos y procesos actuales relacionados con dichas relaciones de intercambio. Así, en la línea del concepto de genealogía desarrollado por Michel Foucault, se analiza la relación de las influencias de varios poderes para dar lugar a los resultados accidentales que han derivado en lo que hay o no hay hoy en día².

La primera de partes del libro, *Lo global y lo local en la historia de la educación*, se compone de dos capítulos en los que se profundiza sobre diferentes aspectos teóricos que sustentan el hilo argumental de la obra.

La segunda parte, *La construcción de la nación: los impactos nacionales e internacionales en la escuela del largo siglo XIX*, se halla conformada por seis capítulos y gira en torno a la concreción del ya indicado proceso de intercambio entre lo nacional y lo internacional en diferentes casos a lo largo de ese periodo.

La tercera parte, *La internacionalización de la escolarización europea durante la guerra fría*, está formada por seis capítulos y habla sobre el estudio de caso de diferentes países en un contexto de tensión y de alta competitividad a nivel internacional.

² Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes

Por último, la cuarta parte, La evolución actual, integrada por cinco capítulos, analiza determinadas tendencias actuales en referencia a las citadas relaciones y adaptación.

Desarrollando el tema central expuesto y la perspectiva histórica que se conforma con los análisis realizados, Tröhler expone que ya en el siglo XIX se apreciaban determinados paralelismos entre las políticas y los sistemas educativos de diferentes países, aunque se ponía en duda que dichas analogías fuesen tan evidentes a nivel de la organización concreta de la escuela, la cual se consideraba influenciada, en cada contexto local y nacional, por toda una tradición cultural heredada que conformaba un determinado sistema de razonamiento y que condicionaba cómo se aplica lo que proviene de lo global. Para ilustrar esta idea, se exponen las diferencias existentes entre los sistemas educativos de Zúrich y Luxemburgo en esa época. El primero se caracterizaba, entre otros aspectos a destacar, por una mayor descentralización y organización local y regional, una comunicación más directa entre los agentes implicados y, además, una mayor participación activa por parte del profesorado en órganos de decisión. El segundo, en cambio, estaba marcado por una mayor centralización, una mayor comunicación jerárquica y una menor organización del profesorado.

También se emplea un estudio de caso, elaborado por los citados Tröhler y Lenz, sobre la evolución del sistema educativo luxemburgués, para ilustrar cómo la progresiva modernización y secularización institucional y normativa experimentada por los Estados modernos en el siglo XIX y XX no supusieron el establecimiento de un nuevo orden social y la marginalidad de la religión, ya que la práctica y la vida cotidiana en torno a la educación seguirían siendo influidas por las tradiciones y educación cristianas, por sus principios e ideas.

Por su parte, Rebekka Horlacher expone cómo más tarde, a mediados del siglo XX, en un contexto de guerra fría (marcado por una alta competitividad, por las comparaciones entre naciones, la presión de organizaciones internacionales y nuevas necesidades industriales y comerciales), otra influencia de corte internacional en los diferentes sistemas educativos nacionales sería la expansión y utilización del aprendizaje programado y las máquinas de enseñar, cuyo uso no estaría exento de debate: por un lado, existía una corriente afín a su propagación, la cual entendía que dicha metodología y el uso de la tecnología se ponían al servicio de la pedagogía, suponiendo modernidad y progreso; y, por otro lado, sus detractores afirmaban que con su aplicación se podría llegar a sustituir al profesor y que no se estaría “educando a toda la persona”, sino que simplemente se estaría transmitiendo y adquiriendo información. Finalmente, en el caso suizo, el cual se analiza en el capítulo, se experimenta una transición del estudio del aprendizaje programado al estudio de las ciencias informáticas y del ordenador.

En un capítulo elaborado por Matias Gardin se señala cómo, en este mismo contexto de tensión internacional, los sistemas educativos de Finlandia y de Alemania Occidental se verían reformados (1960-1970) para dar respuesta a esta nueva realidad global, así como para impulsar sus Estados de Bienestar, su crecimiento económico, los procesos democráticos nacionales y la formación de su población y su sistema educativo. En este sentido, los procesos reformadores en ambos países derivaron en una expansión del acceso a la educación y en una democratización del conocimiento, en el crecimiento de la formación para una mayor participación política activa de los ciudadanos, en una mayor competitividad de los estados-nación y en el acercamiento de los sistemas educativos a modelos estandarizados universales de educación. Sin embargo, esta reforma se produjo un poco antes y con unas negociaciones más fáciles en el caso de Finlandia, debido a su mayor centralización del poder, lo cual derivó en una unificación y estandarización más rápidas de su currículum a nivel nacional y en la conformación de un sistema educativo más comprensivo. En cambio, el proceso se produjo un poco más tardíamente y fue más lento en Alemania Occidental, ya que las negociaciones se complicaban por las relaciones entre los estados federales y el gobierno federal.

Al final de esa misma década, tal y como lo explican Regula Bürgi y Phillip Eigenmann en su contribución al libro, se llevaría a cabo la formulación de la declaración 35 del Consejo de Europa (1970) sobre la escolarización de los hijos de trabajadores inmigrantes, en la que influyen las experiencias, realidades, principios y posturas de los países que contribuyeron a su confección, lo cual se encuentra relacionado con la teoría neoinstitucionalista de la cultura mundial (en la que los diferentes estados-nación se engloban y son legitimados y se asemejan, al menos, en cuanto a forma se refiere). En su elaboración surgieron dos posturas opuestas: una que abogaba por una mayor asimilación de la cultura

de acogida y otras por una mayor preservación de la cultura de origen, hecho que, sumado a la falta de conclusiones extraídas de datos cuantitativos, derivó en una redacción final de la declaración con varias recomendaciones (desarrollo de clases especiales para la integración, de clases de mantenimiento de la cultura de origen como posible complemento del currículum; y, por último, su estrecha vinculación con la escuela regular para evitar una posible segregación del alumnado). Las recomendaciones permitían una discrecionalidad suficiente de los diferentes estados a la hora de decidir cómo aplicar lo propuesto. Eso sí, consiguió que otras organizaciones internacionales comenzasen a ocuparse de este tema en su trabajo sobre política educativa, así como que surgiesen diferentes políticas nacionales para actuar sobre el problema que en el documento estaba siendo tratado. En esta línea, se expone que la política educativa europea en esta materia sería, en definitiva, una suma de las políticas nacionales.

Además de los casos expuesto anteriormente, otros capítulos del libro tratan temas como el empleo de la estadística en la educación para homogeneizar sistemas educativos nacionales -concretamente el suizo-, a través de la comparación entre regiones y de la detección de aspectos a mejorar en función de determinadas evidencias; al análisis, a través del empleo de encuestas, de la opinión del público en general y de determinados colectivos en particular, sobre aspectos relacionados con la educación, con una posible realización posterior de campañas publicitarias y de propaganda para cambiarla si era necesario, todo ello con el objetivo de legitimar las reformas educativas o para defender el sistema educativo ya existente; al estudio y desarrollo de mejores formas de llevar a cabo traducciones simultáneas y de recuperar conocimientos ya existentes en un contexto de guerra fría y a la investigación sobre la enseñanza de lenguas, con el fin de reforzar la identidad nacional y la formación de la ciudadanía de su estado-nación, como ocurrió en Luxemburgo; a la relación de los medios de comunicación y, especialmente, los periódicos con los partidos políticos y el Estado, destacando la evolución de la influencia que los primeros ejercen a la hora de concretar diferentes presiones e influencias internacionales en la política luxemburguesa; la instauración de un modelo occidentalizado de integración de la educación superior, la investigación y la oferta y la demanda industrial y comercial en la Rusia postsoviética, con las dificultades que se están encontrando para su implantación efectiva en la realidad nacional y local rusa, prestando también atención a la desoccidentalización que se ha experimentado en ese sentido.

En algunas ocasiones, como indican en el primer capítulo del libro los ya citados Tröhler y Lenz, la adaptación de los diferentes sistemas nacionales y regionales a las presiones e influencias globales se produce a través de un proceso de acoplamiento débil, el cual trata sobre la relación que existe entre las actividades internas de una organización y su estructura formal. Éste es un fenómeno interesante que también se asocia, por ejemplo, con la presencia de determinadas organizaciones híbridas en los sistemas educativos austriaco y alemán. Estas organizaciones sobreviven y se insertan en el sistema porque ocupan espacios que no estaban cubiertos -dando respuesta a determinadas necesidades o demandas existentes-, habiendo alcanzado una situación de equilibrio frágil (que se sustenta en determinadas adaptaciones que han experimentado o en ciertas características de la organización) con otras organizaciones no híbridas de su entorno -con las cuales se intenta reducir posibles conflictos funcionales-, legitimándose en el mismo.

En este caso, Lukas Graf analiza cómo el proceso educativo europeo y su concreción en los diferentes países, con su máxima expresión en el Proceso de Bolonia y el Proceso de Copenhague, repercutió en las citadas estructuras híbridas de Alemania (programas de estudios duales) y Austria (escuelas de formación superior de acceso con cualificación de educación superior o BHS), las cuales favorecen la permeabilidad del sistema y se encuentran en un espacio intermedio entre los sistemas de Educación y formación profesional (EFP) y la Educación Superior (ES) de dichos países y entre sus sistemas de educación secundaria superior y de educación postsecundaria.

Aunque los procesos europeos se encontraban dirigidos a favorecer la permeabilidad y movilidad entre sistemas educativos, han afectado de manera negativa a las organizaciones híbridas que cumplían con éstas funciones, ya que han aumentado los niveles y la rigidez de la clasificación y de la separación de los programas y cualificaciones educativas y, con ello, el distanciamiento existente entre la EFP y la ES, además de la fricción y la competencia entre las formas híbridas y no híbridas que eran similares, debilitando, de esta manera, el proceso de acoplamiento débil que mantienen con su entorno.

Otro fenómeno de interés que aparece expuesto en algunos de los capítulos del libro en referencia a las relaciones entre lo internacional y lo nacional es la educacionalización de los problemas de la sociedad. Este concepto, nuevo en su uso en la literatura científica, consiste, según Horlacher - autora de uno de los capítulos del libro sobre el que ya se ha hablado anteriormente-, en atribuir a la educación la responsabilidad de solucionar todos los posibles problemas que surgen en una sociedad.

Este mismo fenómeno se ve reflejado en el movimiento de carácter internacional en defensa, conservación y promoción del medio ambiente, como señalan Malin Ideland y Tröhler en su aportación a la obra. Las tendencias actuales en el mismo atribuyen a todos, a la ciudadanía mundial, la tarea de construir un mundo más sostenible. En esta labor juegan un papel muy importante diversas organizaciones internacionales, entre las que se encuentra World Wide Fund for Nature (WWF), la cual ha desarrollado un importante papel como agente educativo

Sin embargo, analizando los materiales didácticos elaborados por la sección nacional sueca de WWF -destacada en esta labor-, se observa la exportación de determinados modelos educativos a otros países y, además, cómo bajo ese discurso del todos se esconde un imperialismo cultural moderno, donde se define en la práctica quién es el necesitado y quién puede prestar la ayuda, reproduciéndose antiguas relaciones verticales de poder. De esta manera, se define una autoimagen nacional de excepcionalidad sueca, de quién es el culto, hace las cosas bien y debe ayudar, reforzando su propia identidad y el nacionalismo en lo global y marcando las diferencias existentes con el otro, el cual se convierte en necesario para mantener el orden social establecido, así como para que quien mantiene el poder pueda seguir considerándose a sí mismo como «bueno».

De esta manera, estos receptores de la ayuda se convierten en abyectos. La abyección es un fenómeno presente en la literatura de Thomas S. Popkewitz³, y no consiste en categorizar a alguien en la dicotomía exclusión-inclusión, sino en percibir que entre las dos existe un continuo donde se sitúa el sujeto, en el que aunque siempre haya cierto grado de inclusión, también existirá otro de exclusión. Se postula que, a pesar de que se tenga la intención de incluir a una persona, dentro de nuestra inclusión se encuentra un espacio especial donde ésta es situada; un espacio que está diferenciado y donde mentalmente lo ubicamos, ya que es considerada una amenaza para nuestra seguridad y para la armonía social. Esta construcción sobre esas personas o grupos está siempre presente y se les aplica un discurso de salvación, en definitiva, un trato diferencial.

Este concepto también aparece reflejado en uno de los capítulos del libro elaborado por este mismo autor y por Yanmei Wu y Catarina Silva, en el cual se expone que determinados límites presentes para la práctica docente como estrategia de cambio se encuentran relacionados con el empleo de un sistema comparativo de razonamiento y por la presencia del discurso de la inclusión -del todos-, el cual también implica exclusión, rechazo y la propia inclusión.

La práctica y la formación de los docentes también son objeto de las influencias locales y globales. La concepción de la práctica no es estanca y definitiva, sino que varía en función de las normas y criterios presentes en cada época.

En la actualidad, diferentes teorías establecen lo que hay que incluir, describir y observar como práctica (como lo que realmente hacen los docentes). Se elabora una construcción sobre la misma que ha de ser alcanzada por determinadas categorías de estos profesionales -establecidas previamente-, los cuales han de reflexionar sobre su actividad diaria y han de autorregularse en el camino para la optimización de dicha práctica. Por ello, la reforma sobre ésta busca crear determinados tipos de personas -de docentes, entre otras- y producir un cambio en la trilogía de niño, familia y comunidad. Durante todo el capítulo, se profundiza sobre la construcción rasgos culturales propios en referencia a la práctica, sobre el estudio de la misma y sobre su papel como estrategia de cambio.

Las políticas nacionales e internacionales también afectan a los currículos escolares y a la organización de la escuela, como previamente se ha señalado, lo cual se vería reflejado en el caso de la introducción del sistema métrico en Suiza en el siglo XIX, según Lukas Boser. Allí, a lo largo de todo el periodo recorrido hasta su integración oficial en todos los currículos y libros de texto en 1883, los

³ Sobre este concepto, véase lo que el autor manifiesta a Miguel A. Pereyra en la "Entrevista a Thomas S. Popkewitz. La seducción del cosmopolitismo o el nuevo discurso sobre la salvación de las escuelas", publicada en 2009 en *ESCUELA*, 3838, 32-33

autores habían empleado diferentes sistemas de medida y pesa en los manuales y libros de textos escolares que confeccionaban, sin coincidir siempre con los intentos de la administración de implementar algunos de dichos sistemas.

Asimismo, cabe destacar la aportación de Michèle Hofmann sobre la introducción en Suiza de una iniciativa de corte internacional dirigida a promover un cambio social en referencia a la prevención del consumo de alcohol, la cual se vio especialmente desarrollada a finales del siglo XIX y hasta mediados del XX -aproximadamente. Ésta se concretaría finalmente en una estrategia de prevención de la ingesta de este tipo de sustancias basada en el incentivo del consumo de fruta y leche en todos los niveles educativos -siendo ambos productos nacionales, por lo que se materializaría también en un incentivo de la economía suiza- en coordinación con lobbys agrícolas y ganaderos, para lo cual se elaboró diverso material didáctico (guiones para clases y material gráfico y visual, entre otros) y se realizaron diferentes campañas escolares.

En el análisis realizado por Jette Schmidt, Peer Daugbjerg, Martin Sillasen y Paola Valero sobre la evolución sufrida por los currículos de ciencias de las escuelas danesas se puede apreciar otro de los ejemplos sobre cómo el sistema educativo de un Estado se ve influenciado por corrientes neoliberales y por la lógica de mercado (las reformas educativas llevadas a cabo en Dinamarca tenían el objetivo de situar al país en una posición más líder en la economía global). Para ello, se trata de afianzar en dicho sistema procedimientos de individualización, de aumento de la responsabilidad individual y de trabajo basado en la adquisición de competencias. Cada vez se prima más el desarrollo individual del alumnado a través de la implantación de planes de estudio individuales y de la aplicación de evaluaciones individuales estandarizadas, como las utilizadas por la OCDE para desarrollar PISA, instrumento relacionado con la homogeneización de los sistemas educativos a nivel mundial y que permite la comparación a nivel nacional e internacional de los resultados alcanzados por el alumnado, en función de la medición de las competencias adquiridas por los estudiantes. Dichas competencias se consideran básicas para su desarrollo funcional en la sociedad y les proporcionan un valor de mercado.

Asimismo, cabe destacar cómo una mayor exactitud y concreción de los objetivos basados en competencias permiten que la rendición de cuentas del sistema educativo en general (y del profesorado y del alumnado en particular) hacia la sociedad se desarrolle de una manera más exigente. Además, al establecerse unas metas muy definidas, se permite que se conduzca de una manera más efectiva al alumnado hacia su consecución, pero también se puede producir una mayor angustia en quienes no son capaces de conseguirlas, ya que está muy definido lo que tienen que hacer y, si no lo hacen, caerían en un fracaso.

Los autores de ese capítulo terminan exponiendo que hay que pensar si se está actuando de la mejor manera mediante la forma en la que hoy se enseña ciencia en Dinamarca, la cual, efectivamente, prepara al alumnado para ser trabajadores científicamente competentes en relación a la realidad presente y futura, pero otorga menos importancia al fin anterior de la educación de transmitir el sentido colectivo de la vida humana. Sobre este dilema también aparecen comentarios en otros capítulos del libro, en varias ocasiones asociados con la evolución de la educación y el concepto de Bildung, característico de la educación y cultura alemanas.

Como último capítulo del libro, elaborado por Jinting Wu, se presenta el caso del encuentro producido entre China y Occidente, con especial mención a aquél de naturaleza educativa. Tras un largo proceso marcado por factores nacionales e internacionales y por intercambios culturales a lo largo de los siglos, así como por diferentes auges y rechazos de diversos paradigmas educativos, los cuales han dado lugar a diferentes resultados, a día de hoy, en el sistema educativo chino la globalización se ha traducido en la integración del confucianismo y del pragmatismo americano, experimentándose un resurgimiento de los clásicos: la educación formal se encuentra centrada en la experiencia y en el alumnado, así como en la enseñanza de habilidades técnicas para favorecer la competencia del país en la economía del mercado, mientras que, sin embargo, existe todo un auge de actividades extraescolares y extracurriculares (cursos, academias, asociaciones, etc.) centradas en el confucianismo, dirigidas a la educación de la persona en su totalidad. De esta manera, este país se ha producido un refuerzo de su cultura mientras observa el exterior para aumentar su aceptación internacional y caminar hacia sus objetivos.

Este estudio referente al caso de China es un buen ejemplo a la hora de ilustrar cómo los procesos de globalización de la cultura mundial no se traducen en unos mismos resultados en todo el globo, sino que su interacción con las culturas y realidades locales condiciona en qué se concretan.

De esta manera, se puede apreciar cómo en este último capítulo se ve claramente reflejada la tesis defendida a lo largo de todo el libro, expuesta desde una perspectiva histórica, lo cual, como ya se ha indicado, proporciona nueva información a la estudiada más profundamente por los principales autores de la teoría de la cultura mundial, para así comprender mejor los procesos de intercambio desarrollados en la actualidad.

Asimismo, cabe destacar el hecho de que en el libro hayan contribuido 24 investigadores a lo largo de 19 capítulos, lo cual hace que la obra sea variada y se vea enriquecida por su trabajo. Aunque, en un principio, tal movilización de autores pudiese haber derivado en confusión y poca coherencia a lo largo de la obra, la estructura de la misma construye un eje que ayuda al lector a comprender la exposición planteada.

A lo largo del libro se cuestiona, por tanto, la linealidad de lo nacional a lo global: que esa evolución se produzca siempre en el mismo sentido. Además, los autores destacan que la gran mayoría de las similitudes entre sistemas que la teoría mundial defiende se establecen entre los países más desarrollados. Esta afirmación también es apoyada por Stephen Carney, Jeremy Rappleye e Iveta Silova⁴, los cuales sostienen que los defensores de esa teoría han empleado en sus estudios, principalmente, muestras de países que no son representativos de todo el globo.

Estos investigadores, asimismo, realizan una crítica sobre los fundamentos teóricos y la metodología de la teoría de la cultura mundial (afirman, por ejemplo, que los autores de esa teoría investigan y construyen su propio objeto de estudio al mismo tiempo; crítica compartida por Tröhler y Lenz) y, además, exponen que los estudios realizados para destacar las adopciones locales de los sistemas educativos, como los enmarcados en este libro se encuentran instalados en la propia cultura mundial (que ésta los absorbe), ya que señalan que en ésta se estudian fenómenos globales y que sus críticos, en ocasiones, estudian las manifestaciones locales de esos fenómenos.

Sin embargo, habría que reconocer que, como se puede ver a lo largo de Trayectorias del desarrollo de los sistemas educativos modernos. Entre nacional y lo global, la obra compilada por Tröhler y Lenz, su planteamiento presenta diferencias respecto a los autores de la teoría mundial, por ejemplo, al otorgar más peso -al menos en determinados momentos históricos- a las influencias locales y nacionales, en contraposición a la casi absoluta supremacía de lo global defendida por la corriente neoinstitucionalista.

Domingo Barroso Hurtado
Universidad de Granada

⁴ Para ampliar información sobre la crítica realizada por estos autores, consúltese Carney, S., Rappleye, J. y Silova, I. (2012). Entre la fe y la ciencia: la teoría de la cultura mundial y la educación comparada, *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 243-267.